

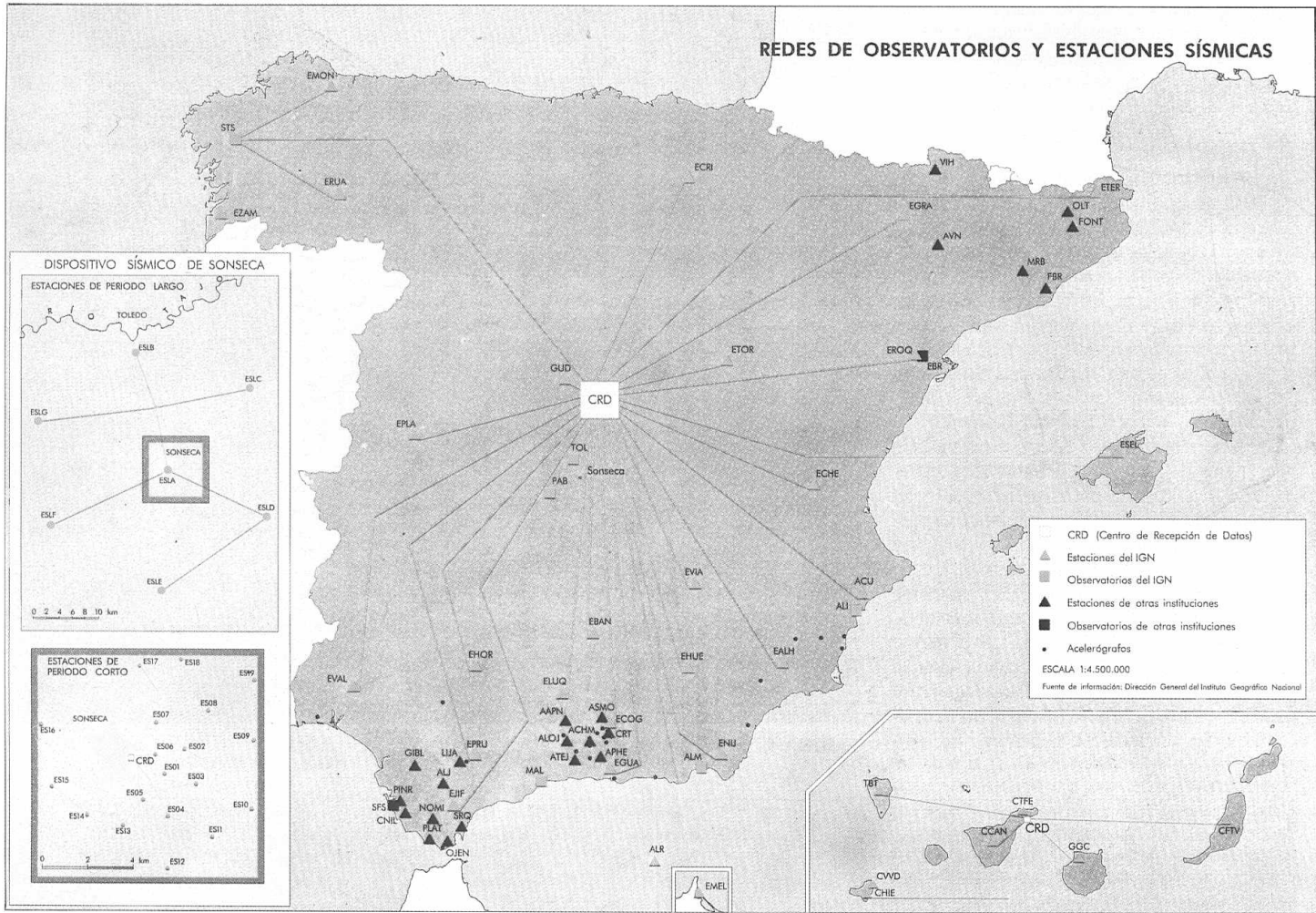
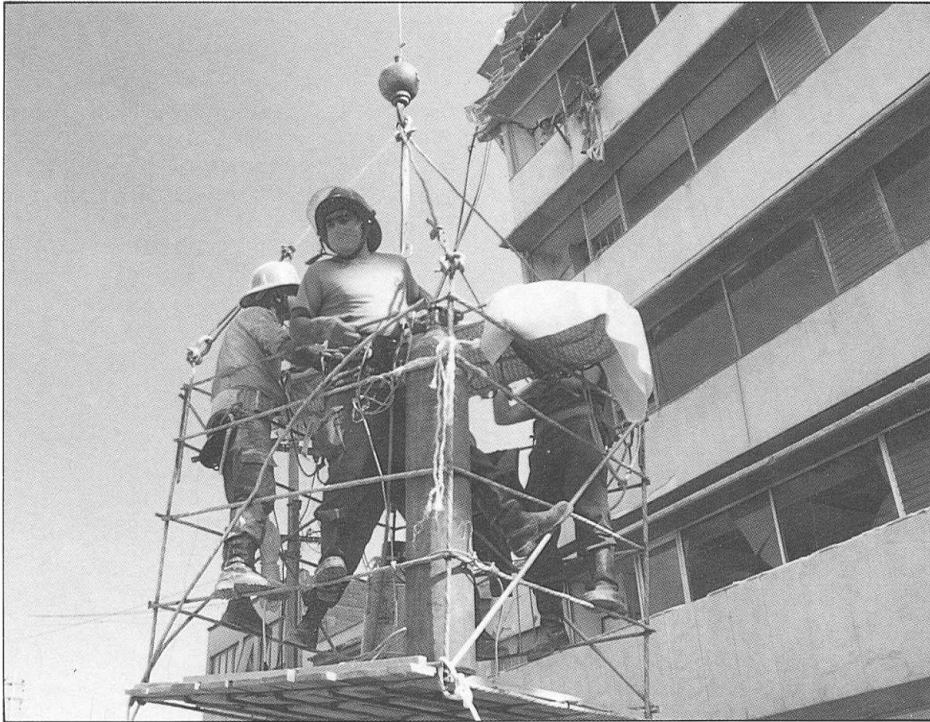


FIGURA 5



Por otra parte, la ingeniería sísmica necesita conocer el movimiento del suelo al paso de las ondas en puntos muy próximos al epicentro, lo que se denomina sismología de campo próximo. Para obtener estos datos es necesaria la colocación de otros sensores distintos a los anteriormente reseñados y que tengan como misión fundamental no la de registrar cualquier evento sino únicamente aquellos que puedan, por la energía que transmiten, afectar a las edificaciones de obras de ingeniería sísmica. Estos instrumentos se denominan acelerógrafos y se encuentran distribuidos en las zonas de más alta peligrosidad sísmica.

Por último, la Red Sísmica Nacional dispone de una antena formada por sismógrafos situados en pozos a gran profundidad en Sonseca (Toledo). Estos instrumentos tienen una doble misión, por una parte son capaces de detectar, de forma independiente a la red sísmica, cualquier pequeño terremoto dentro del área sísmica que afecta a España y al mismo tiempo permite el registro de grandes terremotos y explosiones nucleares ocurridos a gran distancia. En esta función de discriminación nuclear es en la que primordialmente se utilizan los datos de este dispositivo.